

de sitios como La Venta, muestra personajes portando vistosos tocados, capas, cintos, faldellines y adornos. Como lo señalara Stark, el primer paso en la industria textil – quizá del algodón-, fue que las telas pudieron fungir como un bien de prestigio entre la elite.² Desde el Formativo existía una diferenciación entre quienes eran retratados con nulo o escaso atuendo y los que iban ricamente ataviados, constituyendo esto un importante marcador social.³



[Fig. 1. Figurillas femeninas del sitio de La Venta. Pueden observarse pechos descubiertos y mandiles cubriendo el pubis. Fotografía de Ricardo Armijo. Proyecto Catálogo, INAH.]

² STARK *et al.* 1998:1-30.

³ GALLEGOS 2011a:43-53.